PROPUESTA CURRICULAR PARA LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

¿Y LA PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES?

Por Prof. José Francisco Muñoz Ábrego

15 de septiembre de 2016

En 2008 se publica en el Diario Oficial de la Federación los acuerdos 442, 444 y 447 los cuales plantean una Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS). Hoy después de 8 años de acalorados debates, algunos defendiendo la postura oficial del gobierno y otros realizando acérrimas críticas, tenemos la oportunidad de aportar ideas que permitan una mayor y mejor calidad en la educación.

Hoy nuevamente se nos invita a los docentes a participar y realizar propuestas que pretenden aportar directrices, desde el trabajo en academias, para analizar la propuesta curricular que hace la Secretaría de Educación Pública, a través de la Subsecretaria de Educación Media Superior. Pues bien ante tal ejercicio de reflexión me permito hacer el siguiente planteamiento.

La misión de una institución educativa no debe reducirse a enseñar a los estudiantes una serie de conocimientos, en muchos casos fragmentados, sino propiciar una autonomía intelectual para desarrollar un pensamiento crítico, entendido como el pensamiento racional y reflexivo interesado en decidir qué hacer o creer, Ennis (1985).

Los académicos tenemos la obligación moral de repensar nuestro papel en la educación media superior, pero no debemos olvidar que nuestra prioridad es atender a nuestros estudiantes entendiéndolos como seres pensantes que tienen mucho que decir y aportar a los procesos de enseñanza y aprendizaje, además de los diferentes ambientes de trabajo en el aula.

En este sentido planteo la siguiente cuestión ¿qué pasa con los estudiantes de primer semestre que llegan al nivel medio superior con una gran capacidad de análisis y critica de la realidad?, o ¿qué ocurre con aquellos jóvenes que durante su formación académica, de

los seis semestres, logran generar una postura con una visión de apertura y sensibilidad ante el acontecer diario?

Me parece que nuestros estudiantes tienen la posibilidad de aportar a la propuesta curricular que hoy nos ocupa. Los jóvenes tienen una percepción de las cosas y de su entorno, por lo que me parece oportuno abrir espacios, foros, mesas de trabajos y debates, en donde sus voces sean escuchadas. Darnos cuenta que ellos también pueden aportar desde su propia cosmovisión a la construcción de una mejor sociedad.

Propongo generar espacios de encuentro y reflexión para que los estudiantes de nivel medio superior compartan experiencias de vida y formación académica, en un mundo y realidad compleja a partir de sus procesos de construcción de personas y seres sociales.

Algunos estudiantes seguramente se muestran escépticos, pesimistas o indiferentes ante la realidad que viven día a día, una sociedad de contrastes y polarizada derivada de la desigualdad social y económica, pero seguramente habrá los que tengan una perspectiva de un mundo más digno, más bello y más justo, y quieran ser parte de esa construcción: demos la oportunidad de escuchar a la juventud idealista que sueña con un mejor porvenir.